

**Activismo Global: Albores de una Ciudadana Trans-estatal.**  
**Global Activism: Dawn of a Trans-state Citizen.**

Veronica De la Torre Oropeza\*

Recibido: 17 de Abril de 2010.      Aceptado: 23 de Mayo de 2010.

**Resumen**

Este trabajo aborda el nuevo matiz transnacional que presentan redes, organizaciones y movimientos sociales de los últimos quince años. En particular se refiere a la incidencia de quienes integran estas nuevas formas de movilización ciudadana a través de las fronteras estatales. El artículo enfatiza la labor de los activistas transnacionales en la promoción de ideas, valores, principios y normas, en defensa de temas directamente relacionados con la experiencia humana. Los activistas globales o transnacionales son un factor de transformación de las ideas de ciudadanía estatal. El trabajo sugiere que estas organizaciones, sus movilizaciones y demandas han empezado a generar sentido colectivo ético.

**Palabras Clave:** Activismo Global, Movimientos Sociales, Ciudadanía, Tras-estatal.

**Abstract**

This report focuses on presenting new shade transnational networks, organizations and social movements of the past fifteen years. In particular concerns incidence of those who make up these new forms of citizen mobilization across state borders. The article highlights the work of transnational activists in the promotion of ideas, values, principles and standards, in defense of issues directly related to human experience. Global or transnational activists are a factor in transforming the ideas of state citizenship. The work suggests that these organizations, their protests and demands have begun to generate a collective sense of ethics.

**Keywords:** Global Activism, Social Movements, Citizenship, Tras-state.

---

\* Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Colima, Colima – México. Doctora en Relaciones Internacionales, Departamento de Ciencia Política III, Universidad Complutense de Madrid. e-mail [vdelatorre@ucol.mx](mailto:vdelatorre@ucol.mx).

## Introducción

La obra *Un mundo sin sentido* de Zaki Zaïd (Zaïd, 1999:31) es una reflexión a partir de la pérdida de ciertos sentidos en el mundo de la postguerra fría.<sup>†</sup> Esta pérdida tuvo su inicio en la mundialización, percibida ésta como proceso más que como estructura. Pero desde el punto de vista del autor este período es demasiado inestable como para plantar en él “nuevas balizas o cavar nuevos surcos”, su única virtud es la eficiencia mercantil, por lo que guarda un aire familiar con el internacionalismo del siglo XIX.

La pérdida del sentido comienza con el fin de la Guerra Fría que provocó el menoscabo de dos componentes del sistema internacional: centralidad y finalidad: “...esta ‘doble ausencia’ (...) constituye un temible desafío. Pues si los Estados-naciones tradicionales, guardianes del sentido desde hace dos siglos acusan una dolorosa pérdida de autoridad ante los ataques virulentos de la mundialización, se hallan lejos de ser los únicos en vivir el fin de la embriaguez del sentido colectivo” (Zaïd, 1999: 30).

Es cierto que los estados habían dado sentido al sistema interestatal, principalmente desde el Congreso de Viena en 1815, pero en este ensayo consideramos que ese sentido colectivo se generó directa, indirecta o involuntariamente de parte del Estado.

Alain Touraine (Touraine, 2005: 27) también se ha referido a la pérdida de sentido respecto a “lo social” mediante dos imágenes: “...la descomposición de la sociedad, de la desocialización (...) es decir, el ocaso de lo social, y la penetración por todas partes de una violencia de mil formas, al rechazar todas las normas y valores «sociales»...” (Touraine, 2005: 27). Sin embargo, este sociólogo elige una tercera imagen: el incremento de las reivindicaciones culturales. Ya no “sociales” sino culturales, ya no movimientos sociales sino culturales. La pérdida de sentido, sólo política y de parte del estado en Zaïd, es derivada del relajamiento y dispersión del sentido de control de los estados frente a la mundialización, y converge con la idea de Touraine de que lo social respondía al “universo «político» que nos dominó durante un largo periodo” (Touraine, 2005:29).

---

<sup>†</sup> En gran parte este libro nos condujo e inspiró a elaborar este artículo.

## **Del Sentido Colectivo “Político” al “Social” o “Cultural”.**

Este trabajo aborda el surgimiento de lo que cada vez más académicos denominan sociedad civil global o transnacional (Wapner, 1996; M. Keck y K. Sikkink, 1998; Bandy y Smith, 2005; Batliwala y Brown, 2006). En este concepto enmarcamos a las redes, organizaciones y movimientos sociales de alcance global; la incidencia de activistas globales<sup>‡</sup> como promotores de valores, ideas, principios, y como defensores de temas que atañen a la experiencia humana. Partimos de que hay un nuevo sentido colectivo social, generado en gran parte por el capitalismo globalizado y su propia relación con lo “político”, es decir, con el estado (Sklair, 2005). Ese nuevo sentido lo crea y protagoniza la acción colectiva transnacional organizada. Un colectivo diverso y por lo tanto heterogéneo: algunos son más radicales, decisivamente anticapitalistas y detractores del estado; otros son más moderados y buscan contrarrestar los abusos de ambas estructuras. Estos

---

<sup>‡</sup> Nos referiremos a los activistas transnacionales o globales de forma indistinta. Entendemos por activistas globales a aquellos ciudadanos provenientes de diferentes estados nacionales, quienes están comprometidos con la defensa de una o varias causas aunque vaya en contra de su propio estado nacional.

activistas representan a una parte de quienes constituyen la “globalización desde abajo,”<sup>§</sup> son generadores de un sentido colectivo ético, propiciador de una ciudadanía que atraviesa al estado, sin oponerse al sentido de ciudadanía basada en los derechos y a la membresía a una “comunidad”, proyectan una ciudadanía de alcance cosmopolita que parece transformar el sentido exclusivo de identidad y pertenencia estatal.<sup>\*\*</sup> Parafraseando a Melucci, los activistas globales son ciudadanos radicalmente conscientes de su contingencia (1999:104), ante la lógica del poder económico no son necesarios y por lo tanto son responsables de su destino como individuos y como humanidad.

El activismo global o transnacional al que nos referimos aquí, a veces es una acción colectiva transnacional y otras actúa como un movimiento,<sup>††</sup> pero a

---

<sup>§</sup> La idea “Globalización desde abajo” en el lenguaje de los recientes movimientos y redes sociales transnacionales hace referencia a las demandas y reclamos provenientes de la sociedad. Para Sklair es el modo en que grupos de interés, asociaciones de voluntariados, grupos del tercer sector que establecen sus sistemas de comunicación para hacerse de un espacio en la arena global. Son grupos que juegan un papel crucial en la sociedad global (Sklair, 2000).

<sup>\*\*</sup> Véase estas dos obras: *The Age of Migration* de Stephen Castles y Mark Miller (2003) y *We the People of Europe: Reflections on Transnational Citizenship*, de Étienne Balibar, 2007.

<sup>††</sup> Una diferencia clave, de acuerdo con las teorías clásicas de los movimientos sociales, es

diferencia de este último, sus accionar atraviesa el ámbito doméstico. Este activismo de actores sociales plurales rebasa el sentido social construido desde el estado como es el caso de los movimientos de clase de antaño. Es en esta dirección que Touraine apunta que los movimientos actuales son culturales y no sociales. Para Melucci, los movimientos de los años 70 y 80 representaron una “innovación cultural,” porque no actuaban como personajes, sino como signos que desafiaban simbólicamente los códigos culturales dominantes, revelando su aspecto irracional y parcial (Melucci, 2002:163).

Ciertamente el sistema internacional ha perdido “centralidad y finalidad” en la misma medida que sus unidades estatales poco a poco pierden el control que tuvieron de los asuntos económicos y financieros, antes de la presente etapa del capitalismo globalizado. También es evidente que la irrestricta pertenencia o identidad ciudadana a un solo estado ha empezado a flexibilizarse.

---

que un movimiento cuenta con una base social de origen, su base es homogénea, y su permanencia en el tiempo hasta que los objetivos de su lucha se cumplen.

### **Sociedad Civil Global. Movimientos Sociales y Culturales como expresión de un “*Ethos* Mundial”**

En la idea de una ciudadanía cosmopolita de Kant se percibe una preocupación derivada del sentido de exclusión del estado moderno hacia todo individuo que no perteneciera a sus fronteras (Kant, 2003). La ciudadanía cosmopolita kantiana pretendía abrir a los estados hacia consideraciones éticas más amplias que aminorasen el significado moral de la distinción entre ciudadanos y extranjeros (Falk, 1994).

La sociedad civil global que evoca este artículo, tiene como referente empíricos los movimientos contestatarios globales que se hicieron visibles en Seattle en 1999. Seattle provocó el surgimiento de nuevas alianzas sociales, populares en lucha por los derechos de ciudadanía, por la democracia, pero también por la justicia y la dignidad de todos los seres humanos. ¿Es posible que las ideas de justicia, respeto, tolerancia entre los seres humanos, que enarbolan muchas organizaciones globales no gubernamentales, incidan en las estructuras estatales que se oponen a la universalidad de estas ideas? ¿De qué modo? Lo cierto es que los derechos de ciudadanía, los laborales, los humanos,

etcétera, no se han quedado en la mera aclamación de justicia, sino que sus protestas lograron fijar reglas morales que trascendieron el ámbito nacional.

Linklater (1998:37) argumenta que la praxeología kantiana ofrece una visión de futuras posibilidades y expectativas donde la teoría tiene un papel transformador para deslegitimar las estructuras existentes y para guiar la acción humana hacia nuevos objetivos políticos. Kant observó cómo la acción humana puede responder frente a nuevas oportunidades históricas que le permitan alcanzar la transformación gradual de las estructuras opresivas.

Históricamente aquellas ideas y sistemas de pensamiento que trascendieron su contexto, como la Revolución Francesa, por mucha resistencia que imponga la estructura dominante, terminan modificándose sus valores e instituciones. Poco más de medio siglo de promoción de los derechos humanos, de la justicia social o el medio ambiente, constata en la realidad la relevancia de las comunidades epistémicas, de la sociedad civil organizada, de fundaciones laicas y religiosas, de ONGs, etc., que defienden y promocionan estos temas. El activismo

global de los últimos quince años, constituido por organizaciones y movimientos de ciudadanos críticos en el ámbito local y transnacional, plantea un desafío a las estructuras e ideas dominantes. Sklair y Giddens convergen al señalar que estos grupos son parte del proceso de globalización, sobre todo respecto al segundo debate que ya no delibera en torno a si ésta existe o no, sino respecto a sus consecuencias (Sklair y Giddens, 2000)<sup>††</sup>.

La desterritorialización de la producción, los flujos migratorios de los países pobres a los países ricos, la flexibilidad laboral, las crisis que imponen la lógica del sistema capitalista al estado y a la sociedad, han provocado cambios en ideas como la ampliación de los derechos ciudadanos a inmigrantes y proyecta cambios políticos, entre otros aspectos, el fin de la exclusividad de la identidad nacional, que ya ha empezado a cambiar en algunos estados.

---

<sup>††</sup> En referencia a las protestas en Seattle, Giddens dice que la globalización no debe ser identificada solo con las políticas liberales de mercado, ni con la expansión global de la economía. Sin embargo, claramente los movimientos manifiestan que el *leit motive* de esas protestas hasta el día de hoy es contra el Neoliberalismo y contra la lógica del capitalismo globalizado: la búsqueda ilimitada del lucro.

## **Las Identidades que se Construyen en los Movimientos Globales**

En el marco de los asuntos estrechamente vinculados con la experiencia humana tales como la guerra, el medio ambiente, los derechos humanos, la justicia social, los derechos de los pueblos originarios, el de las mujeres, etc., interactúan un gran número de redes y movimiento sociales cuyo ámbito de actuación es local y transnacional. Es por ello que sus acciones de defensa o promoción de ideas, principios y valores son de alcance mundial. De acuerdo con Castells, estos grupos son parte de una nueva estructura social que trae la era de la información, donde la tecnología de la información (el “informacionalismo”) es el cimiento de la sociedad red (Castells, et al. 2001; Castells, 1997). La capacidad de organización y movilización, gracias a la tecnología de la informática, es en gran parte lo que diferencia a la acción colectiva transnacional con la del pasado.

Además de los enfoques teóricos que hemos hecho referencia para estudiar el fenómeno del activismo global, otro marco interdisciplinario considerado ya clásico, es el de Margaret Keck y Kathryn Sikkink *Activists beyond*

*borders*. Estas autoras pusieron en boga el concepto de “redes transnacionales de defensa,” dando impulso al concepto “sociedad civil transnacional” (Keck y Sikkink, 1998). Este enfoque analiza la labor de defensa y promoción de valores éticos a nivel global de parte de muchos movimientos globales, entre los que consideramos a People’s Global Action; Friends of the Earth; Direct Action Network; Third World Network; Global Justice Movement; Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Jubileo Sur/Americas y la Alianza Social Continental, entre otros.

El activismo transnacional de redes y movimientos no tiene un componente de clase, etnia o nacionalidad. Aparentemente su fuerza está en las ideas, principios, valores y normas que defienden y que motivaron su formación (Keck y Sikkink, 1998:2); al grado que la diversidad cultural es más un valor que una debilidad como señalan algunos críticos. Esta diversidad la podemos relacionar con el replanteamiento que Touraine hace respecto a los movimientos actuales como culturales y no sociales, porque “...responden más a la defensa de la libertad y la responsabilidad de cada individuo solo o en colectivo contra la

lógica impersonal del beneficio” (Touraine, 2005:194).

La heterogeneidad es una de sus características distintivas con respecto a movimientos del pasado. La convivencia entre los diferentes movimientos, desde locales hasta globales, permite a Della Porta sugerir que la identidad pasa de ser la identidad de un solo movimiento a la de muchos, donde se construyen “identidades tolerantes”, que se caracterizan por favorecer la inclusión, la diversidad y el enriquecimiento mutuo entre los activistas (Della Porta, 2005:194). Según esta socióloga estos movimientos construyen “identidades tolerantes”: “... una amplia mayoría de los activistas que toman parte en las últimas manifestaciones contra las cumbres internacionales se identifican como parte de un movimiento crítico de la globalización” (Della Porta, 2003). Las “identidades tolerantes”, se abren paso frente a la idea de identidad, que ha llevado implícita a la intolerancia. Si la identidad parte del yo, entonces podríamos entender al yo como “el conjunto cambiante y siempre fragmentado con él que nos identificamos aun sabiendo que no tiene una unidad duradera” (Touraine, 2005:125).

Octavio Ianni señaló que “El *ethos* mundial, cosmopolita que había sido concebido como posible, ideal, utópico, poco a poco se plantea como emergente, real, evidente” (1998:120). Los miles de activistas pertenecientes a organizaciones críticas no gubernamentales, como el movimiento altermundista, parece que han iniciado un proceso de proyección cosmopolita que se esparce a toda la humanidad.

Las “identidades tolerantes”; la idea de ciudadano del mundo que promociona el Movimiento por la Justicia Global; la misión y labor de Greenpeace o Amnistía Internacional, entre otras, trasciende el ámbito nacional porque el compromiso moral de sus miembros va más allá de su lealtad al estado como ciudadanos. Esta es una realidad social que está construyéndose. Como dice Beck, los movimientos, redes transnacionales, asociaciones de expertos, profesionistas, etc., están contribuyendo “a generar sentido público, y la confianza pública, a abrir las agendas nacionales a las preocupaciones transnacionales, cosmopolitas; son un florecimiento de lo humano por derecho propio” (Beck, 2002:28).

En el inicio se hizo referencia al estado como la estructura que no había sido la única generadora de sentido colectivo, lo pensamos así porque históricamente los sujetos han venido aprendiendo a ser ellos mismos, es decir, hay un sentido de agencia latente. Han reencontrado y liberado su subjetividad de la inferioridad en la que estaban históricamente sometidos: “Hoy esta subjetividad no es ya solamente vivida, sino reclamada, reivindicada como un derecho” (Touraine, 2005:124).

### **El Activismo Global entre Concepciones Universalistas y Comunitaristas**

El proceso de pensarse ciudadano del mundo se ha abierto, aunque ello no significa que todos los activistas globales sean conscientes de la historicidad de las estructuras de dominación y de su papel frente a ellas. Tampoco este proceso es irreversible ante los nacionalismos, la religión o cualquier otra ideología. La cuestión es también abrir todas las vías posibles que expliquen estos fenómenos y que se tomen en cuenta por mínimos que sean los cambios que se observan. Las ciencias sociales están replanteando sus marcos de referencia y adoptando otros más globales, por ejemplo, el marco de

estudio del fenómeno del activismo global ya no tiene como unidad o punto de partida al estado nación. La característica central de la idea de globalización en la actual ciencia social, es que muchos fenómenos contemporáneos no pueden estudiarse a nivel del estado-nación, sino en términos de procesos globales o transnacionales (Sklair, 2000)<sup>§§</sup>.

Una política que debe adecuarse al proceso de globalización es la educación. Es necesaria la construcción de nuevas instituciones que promuevan relaciones sociales más universales, menos desiguales y más sensibles hacia las diferencias culturales. La educación básica debería abordar más estos valores, que la memorización de hazañas de héroes y mitos nacionales muertos centurias atrás (Linklater, 1998).

La educación es medio y fin para la transformación de las sociedades contemporáneas: “Crear relaciones sociales más universalistas, menos desiguales y más sensibles hacia las diferencias culturales son las tres dimensiones de un proyecto de

---

<sup>§§</sup> Ver el debate entre Anthony Giddens y Leslie Sklair sobre globalización: <http://www.fathom.com/course/10701014/session1.html>

transformación” (Linklater, 1998:7). La pregunta es ¿los estados se están haciendo cargo de esa transformación? El debate entre ‘universalistas’ y ‘comunitaristas’ deja entrever si hay cambios al respecto.

En los países ricos, que son polo de atracción migratoria de países pobres, entre estos Estados Unidos, Canadá, Francia, Gran Bretaña, Alemania; así como otros países que hace apenas década y media experimentaron este fenómeno, como España y la región escandinava, se han visto obligados a iniciar ciertas reformas en sus legislaciones; este proceso que podríamos denominar re-democratizador, aviva el debate antes citado. De otra parte, los movimientos y redes globales participan de ese proceso en dos modos: mediante la promoción de ideas, valores que fomenten la tolerancia, el respeto a la diferencia y la solidaridad; y mediante sus estrategias de información que movilizan a los activistas y a la opinión pública en general contra actos de abuso, injusticia y violación de los derechos humanos. Así, la migración *per se* y los movimientos aclaman la observancia de reglas y normas internacionales, o bien, apelan a la creación de nuevas. La labor de los movimientos en cuanto a la

defensa de valores y principios universalistas es importante, pero insuficiente si la transformación no se institucionaliza dentro de los estados. David Miller, politólogo comunitarista, defiende que el estado tiene el derecho de forjar lealtades que considere apropiadas para la comunidad política, pero también enfatiza la importancia de que éste amplíe las obligaciones morales de la comunidad en el ámbito internacional (Miller, 1994; 1995;).\*\*\*

El debate entre ambos enfoques parece ceñirse a cuestiones de deberes, derechos y de privilegios de los ciudadanos frente a los extranjeros. Este es uno de los puntos que contribuye a frenar la transformación de las comunidades políticas y la perniciosa idea de que vivir juntos está fuera de todo significado moral. Sin embargo, el activismo global contribuye a generar opinión crítica y conciencia en temas como la economía, el comercio, la ecología, la migración, etc. En América Latina un caso paradigmático es el de la Alianza Social Continental que desde 1997 hasta 2005 se dio a la tarea de difundir e informar de la inconveniencia del proyecto ALCA (Área de Libre

---

\*\*\* Véase su última obra de 2007: *National Responsibility and global justice*. Oxford University Press, N. Y.

Comercio de las Américas) para las economías de la región. Paralelamente, la Alianza, que representa a un enorme conglomerado de diversos sectores organizados de la sociedad, está inmersa en temas que van de la defensa de los derechos laborales a la denuncia del militarismo, pasando por los derechos de la naturaleza.

### Conclusiones

Aunque es insuficiente, universalistas y comunitaristas como Linklater y Miller, demuestran que es posible crear puntos de convergencia entre ambas posiciones frente a los cambios y riesgos que afronta la humanidad. Las dos corrientes tienen la posibilidad de empujar hacia nuevas formas de entender la comunidad y la ciudadanía en el mundo actual: “...asociaciones más complejas de universalidad y diferencias pueden ser desarrolladas para romper los nexos entre soberanía, territorialidad, nacionalidad, ciudadanía y promover discursos sobre comunidades más amplios” (Linklater, 1998:60).

El título de este trabajo no se remitió al debate conceptual sobre ‘ciudadanía transnacional’, sino a los albores de una concepción de la ciudadanía que ha dejado de estar ceñida al estado. El

prefijo ‘trans o tras’, que significa ‘al otro lado,’ o ‘a través,’<sup>†††</sup> nos permite emplearlo cuando planteamos que se está dando una reconfiguración del sentido de ser ciudadano y de la ciudadanía, de ahí la referencia al ciudadano o ciudadanía trans-estatal, particularmente para el caso de los activistas globales.

El activismo al que nos referimos aquí es aquel conformado por ciudadanos de todas partes del mundo, cuyo objetivo es la promoción y defensa de temas relacionados con la experiencia humana, como son los propios derechos humanos, la protección del medio ambiente, la denuncia del capitalismo voraz y la defensa de la justicia social.

La literatura existente en torno a la sociedad civil global o transnacional y a la ciudadanía transnacional, aún es incipiente (Fox, 2005). Teorizar en torno a la construcción de una ciudadanía global, debe partir del conocimiento y reconocimiento del “otro;” hacer una revisión de la filosofía y pensamiento político que legitimó la exclusión en el estado moderno mediante la construcción del “otro” frente a su ciudadano, evitándose con ello que el entendimiento y el respeto

---

<sup>†††</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

fueran los conductos de la relación entre los pueblos.

Los nuevos bríos que se dejan ver en el activismo global de movimientos como él de la Justicia, los Foros Sociales, en ONGs mundiales como Greenpeace o Amnistía Internacional, seguirán siendo insuficientes, si en lo local, la educación no promueve principios y valores humanísticos.

### **Bibliografía**

- Balibar, Étienne. *We the People of Europe: Reflections on Transnational Citizenship*. New Jersey, Princeton University Press. 2004
- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo global*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- Castles, Stephen y Miller, Mark J. *The Age of Migration*. New York, The Guilford Press, 2003.
- Castells, Manuel, Alain Touraine y A. Giddens, *Teorías para una nueva sociedad*, Madrid, Fundación M. Botín, 2001.
- Castells, Manuel. *Information Age: Economy, Society and Culture*. Vol. 2, Cambridge (EEUU), Blackwell Publishers Inc., 1997.
- Della Porta, Donatella y Sydney Tarrow (ed.). *Transnational Protest and Global Activism*, USA, Rowman and Littlefield Publishers Inc., 2005.
- Della Porta, Donatella. “Ambientalismo e movimenti sociali globali”, Conferencia I conflitti ambientali nella globalizzazione”, Florencia, Forum per i problemi Della pace e Della guerra, may 2003.
- Elias, Norbert. *La sociedad de los individuos*, Península, 1990.
- Falk, Richard. “The Making of Global Citizenship”, in Bart Van Steenberg (Ed.) *The Condition of Citizenship*, London, Sage, 1994.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México, Siglo XXI, 1991.
- Fox, Jonathan. “Unpacking ‘Transnational Citizenship.’ ” *Annu. Rev. Pol. Science*, pp. 171-201. 2005.
- Giddens, Anthony y Sklair, L. “The Globalisation Debate”. The London School of Economics and Political Science. 2000. Serie de entrevistas. Sitio web:
- Ianni, Octavio. *La sociedad global*, México, Siglo XXI, 1998.

- Kant, Immanuel. *La paz perpetua*. Madrid, ESPASA. 2003
- Keck, Margaret y Sikkink, Kathryn. *Activists Beyond Borders*, 1998, Cornell University Press.
- Linklater, Andrew. *The Transformation of Political Community*, University of South Caroline Press, 1998.
- McAdam, Doug, Zald, Mayer y McCarthy, John. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, 1999.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, colmex. 1999.
- Miller, David. “The Nation-State: A Modest Defence”, en C. Brown, *Political Restructuring in Europe: Ethical Perspectives*, London Routledge, 1994.
- Miller, David. *National Responsibility and Global Justice*. Oxford University Press, N. Y. 2007.
- Miller, David. *On Nationality*, Oxford University Press, 1995.
- Sklair, Leslie. “La clase capitalista transnacional y el discurso de la globalización.” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. UNAM, pp. 133-157.
- Tarrow, Sidney. “Transnational Politics: Contention and Institutions in International Politics”, *Annual Review of Political Science*. 2001.
- Touraine, Alain. *Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós Estado y Sociedad, 2005.
- Zaïd, Zaki. *Un mundo sin sentido*, México, FCE, 1999 (1ª reimpresión)